

# **Del yachting a la vela, de los caballitos a la piscina. La sociabilidad de las élites y sus espacios: Club Marítimo del Abra-Real Sporting Club de Bilbao**

(From yachting to sailing, from ponies to the swimming pool. Sociability of the elite and its spaces: Maritime Club of the Abra-Real Sporting Club of Bilbao)

Alonso Olea, Eduardo J.

Univ. del País Vasco. Dpto. de Historia Contemporánea. Apdo. 644.  
48080 Bilbao

BIBLID [1136-6834 (2003), 33; 159-190]

Recep.: 03.03.2003

Acep.: 17.10.2003

---

*El fuerte proceso de industrialización que experimentó Vizcaya desde el final de la Segunda Guerra Carlista trajo asociado la configuración de unas nuevas élites que, en combinación con el desarrollo del sport como divertimento, hubieron de generar nuevos espacios de relación en donde practicar los nuevos deportes. Dos de estos espacios de sociabilidad fueron el Club Marítimo del Abra y el Real Sporting Club.*

*Palabras Clave: Sociedad. Ocio. Deportes náuticos. Siglo XX. Bizkaia.*

*Bizkaian Bigarren Gerra Karlisteren amaieratik abiatutako industrializazio prozesu azkarak elite berrien eraketa ekarri zuen. Hori eta bateratsu dibertsio gisa garatu zen sport-a direla eta, harremanetarako gune berriak sortu ziren kirol berri haiek praktikatu ahal izateko. Club Marítimo del Abra eta Real Sporting Club direlakoak soziabilitate gune horietariko bi dira.*

*Giltza-Hitzak: Gizartea. Aisia. Itsas kirolak. XX. mendea. Bizkaia.*

*L'important processus d'industrialisation expérimenté par la Biscaye depuis la fin de la Seconde Guerre Carliste apporta la configuration de nouvelles élites qui, avec le développement du sport comme divertissement, créèrent de nouveaux espaces de relation où s'adonner aux nouveaux sports. Deux de ces espaces de sociabilité furent le Club Maritime de l'Abra et le Real Sporting Club.*

*Mots Clés: Société. Loisir. Sports nautiques. XXème siècle. Bizkaia.*

## INTRODUCCIÓN

En la comunicación que presentamos, abordaremos unos espacios de sociabilidad claramente elitista como fueron –y quizás siga siéndolo una vez fusionados– el Club Marítimo del Abra y el Real Sporting Club de Bilbao. Fundados, respectivamente, en 1902 y 1898, durante décadas fueron, junto con la Sociedad Bilbaína, el Club Náutico, el Real Club Jolaseta o el Club de Golf, los centros de relación, recreo, esparcimiento, distracción y práctica deportiva más exclusivos de Vizcaya.

Su fundación, primeros pasos, su historia y su reciente proceso de adaptación a una sociedad muy diferente a la que les vio nacer, nos permiten observar desde un punto privilegiado los igualmente privilegiados grupos que conformaban estos clubes. Pero también veremos, además de aspectos organizativos, los propios contenidos de estos clubes; es decir, qué actividades mantenían, cómo atraían al socio y qué encontraba éste en el club.

Veremos también cómo el tiempo ha alterado en aspectos fundamentales la actividad original de estos clubes, la ampliación de la clase media, los nuevos medios de ocio y uso del tiempo libre<sup>1</sup>, los nuevos deportes, o las nuevas formas de practicarlos, han obligado al club, a ampliar sus servicios, adaptarlos a estas nuevas situaciones, perdiendo en cierta forma el *glamour* de décadas pasadas, desdibujándose también, hasta cierto punto, su marcado carácter elitista.

### 1. MARCO GENERAL: LA SOCIABILIDAD

No es este el sitio para una exposición teórica o académica acerca de la sociabilidad, su concepto, definición y aplicación en diferentes campos (sociología o historia), pero sí nos interesa, por lo menos, introducir un leve toque teórico escapando de la mera descripción reglamentaria y funcional de dos clubes en principio centrados en las actividades náuticas.

Desde los trabajos de Agulhon el término sociabilidad<sup>2</sup> ha tenido un indudable atractivo en la historiografía francesa, sobre todo, e italiana; atractivo que en

---

1. No es este el lugar para disquisiciones de psicología social o de teoría del ocio que diferencian claramente los conceptos ocio y tiempo libre, y la reciente aparición del primero en las sociedades industrializadas, como vía de escape al creciente stress. Vid. Robert A. STEBBINS, *Amateurs, Professionals and Serious Leisure* Mac Gill-Queens University Press, 1992.

2. Sobre la aplicación del término en distintos momentos en España, vid. Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, "Un país de individualistas insociables: concepto, léxico y percepción de la sociabilidad en el discurso regeneracionista de fines del siglo XIX," en ed. Rafael SÁNCHEZ MANTERO, *En torno al "98". España en el tránsito del siglo XIX al XX*, Huelva: Universidad de Huelva, 2000.

las producciones españolas poco a poco va cobrando importancia<sup>3</sup>. De forma creciente durante la década de los 90, ha sido foco de atención, sobre todo centrada en su aspecto más formal. Como muestra un botón, en el Cuarto Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea (En torno al "98". España en el tránsito del siglo XIX al XX) ya apareció como un apartado compartido con vida cotidiana (Condiciones de vida y formas de sociabilidad). Este impulso ha vuelto a ser puesto de manifiesto en un número reciente de *Ayer*<sup>4</sup>. De hecho, la propia elección del tema en estas Jornadas de Historia Local es buena muestra de este creciente interés.

En nuestro caso nos encontramos con un ámbito de sociabilidad un tanto especial por cuanto en él confluyen diversas dinámicas asociativas: por una parte la propiamente burguesa del casino o círculo de recreo, en donde se juega, se charla y se come con individuos que tienen gustos y posiciones semejantes a prudencial distancia de las mujeres y cuyo modelo local más obvio y afamado es la Sociedad Bilbaína<sup>5</sup>. Por otra, recoge la extensión y –dentro de lo que cabe– la divulgación de los deportes náuticos, fundamentalmente la vela, que junto con el tenis o el golf han sido hasta hace bien poco tiempo deportes claramente reducidos a grupos económicamente capaces de practicarlos.

En definitiva, la fundación y evolución de los dos clubes, fusionados en 1972, son reflejo del gusto de las nuevas clases acomodadas beneficiadas por el desarrollo económico vizcaíno tras la última Guerra Carlista por reunirse en un ámbito controlado y poder dedicarse a actividades relacionadas con su status económico, en muchos casos fundadas en modelos británicos: la vela, el billar, el whisky, el té, las pastas, los crisantemos...

## 2. EL REAL SPORTING CLUB Y EL CLUB MARÍTIMO DEL ABRA. 1898-1940

El móvil fundacional del Sporting fue "*estimular y fomentar toda clase de ejercicios físicos, y en especial los marítimos*" (en el Reglamento de 1906<sup>6</sup>, cambió a "náuticos"). El del Marítimo, en Las Arenas, fue similar. La impronta británica se aprecia nítidamente en el nombre elegido por ambas asociaciones: el

---

3. Vid. Jordi CANAL I MORELL, "La sociabilidad en los estudios sobre la España contemporánea," *Historia Contemporánea*, nº 7 (1992). La única traducción de obras de Agulhon en España la encontramos en el dossier publicado por *Historia Social* en 1997, además de un artículo en 1992 en su número 12. Maurice AGULHON, "Clase obrera y sociabilidad antes de 1848," *Historia Social*, nº 12 (1992), Maurice AGULHON, "Reflexiones sobre la imagen del burgués francés en vísperas de 1848: Monsieur Prudhomme, Monsieur Homais y Monsieur Bamatabois," *Historia Social*, nº 29 (1997).

4. Elena MAZA ZORRILLA, "Sociabilidad e historiografía en la España contemporánea," *Ayer*, nº 42 (2001).

5. Asociación dedicada "al recreo y a la lectura". Vid. Manuel BASAS, *La Sociedad Bilbaína. 150 años*, Bilbao: La Sociedad Bilbaína, 1989.

6. REAL SPORTING CLUB DE BILBAO, *Reglamento del Real Sporting Club de Bilbao*, Bilbao: Tipografía Moderna, 1907, art. 1.

Club. La palabra Club procede del sajón y su sentido original –actualmente también lo tiene en inglés– es porra, garrote, en general un arma pesada para golpear. De este sentido derivó hacia el sentido del pago de la cuota de una asociación particular, para finalmente definir a esta sociedad misma, e incluso a su local.

Desde por lo menos el siglo XVII se conocieron en Inglaterra clubes o reuniones de amigos en una taberna, que derivaban en muchos casos a grupos con fines políticos. Sir Walter Raleigh formó parte en la taberna Mermaid de Londres, del *Bread o Friday Street Club*, Ben Jonson fundó el *Devil Tabern Club*. A fines del siglo XVII fue de hecho una moda en el Londres prehanoveriano (v. gr. el *Kit Cat Club*). Pero estos clubes además de ser foro de discusión política, también tomaron un sentido de agrupación social para practicar o cultivar una actividad de ocio: literatos, artistas, marinos, estudiantes, cultivadores de rosas, de historia, de batallas, o de manías comunes.

En el caso del Real Sporting Club encontramos otro término en inglés, *sporting*, que no sólo tiene el sentido más obvio de “deportivo”, sino también el de “caballeroso”, aspecto que luego veremos con más detenimiento.

No vamos a detenernos mucho, pero queda luego lo más evidente; en ambos casos estaban localizados en poblaciones ribereñas con el Abra –Las Arenas y Portugalete– y organizaban actividades náuticas, fundamentalmente centradas en la vela y la natación, aunque en este sentido sin duda fue el Real Sporting Club el que destacaba, mientras que el Marítimo se configuraba con más claridad como un club social, en donde los socios y sus mujeres podían pasar un rato agradable con sus amigos y amigas y con sus hijos mayores de 15 años<sup>7</sup>.

Las estancias vacacionales y las villas pintorescas se pusieron de moda entre los grupos aristocráticos europeos desde fines del siglo XVIII, pero desde comienzos del siglo XIX se difundieron las prácticas de los “baños de mar”. La expansión de estas tendencias se produce por un doble proceso: el desarrollo de la sociedad industrial genera unos grupos sociales con tiempo libre suficiente, al tiempo que la contaminación estética e higiénica de las ciudades aleja a sus miembros más acomodados hacia otras áreas, núcleos urbanos especializados en ofrecer servicios de “tiempo libre” específicos para las nuevas élites burgue-

---

7. En el Marítimo sólo podían entrar, además de los socios, las mujeres e hijos de sus familias mayores de 15 años, quedando prohibida la entrada de niños de ambos sexos menores de esta edad, salvo los días en que se organizaran bailes o festejos ex profeso para ellos. También estaba prohibido ir con niños al jardín o a la terraza del Club. Otra prohibición que alcanzaba a los niños era la estancia en las terrazas del piso bajo, cuando no hubieran vestido de largo, durante la noche, quedando sólo autorizados los socios, señores y señoritas que vistieran de largo desde la hora fijada para el comienzo del concierto-baile. Como parece que esta prohibición de entrada a los niños no era muy seguida, sucesivas Directivas pusieron carteles recordándola. En el único lugar que podían estar, siempre acompañados por un socio, era en los comedores.

sas. Los ejemplos de Biarritz, Niza, Montecarlo, Brighton, Arcachon, o incluso San Sebastián, son de sobra conocidos<sup>8</sup>.

Sin llegar a su envergadura, el barrio de Las Arenas se configuró precisamente con estas funciones. A partir de su urbanización<sup>9</sup>, que comenzó lentamente en la década de los sesenta del XIX, se configuró como una estación de baños de temporada, por lo menos hasta mediados de la década de los noventa. Su centro neurálgico fue el edificio construido por los Aguirre, promotores del proyecto, en 1868 para acoger la *Sociedad de Baños de Mar Bilbaínos*. Además de los baños de mar, en él se centralizaban las diferentes atracciones deportivas programadas en Lamiaco, donde los Aguirre llegaron a disponer de un hipódromo, tiro de pichón, campos de polo o de fútbol. Tras la Guerra Carlista, Las Arenas se comunicó con Bilbao mediante el tranvía que se prolongó hasta Algorta en 1881. En 1887 otro viejo proyecto de los Aguirre se hizo realidad, se abrió al tráfico el Ferrocarril de Bilbao a Las Arenas, al año siguiente el telégrafo...

Las localidades veraniegas del momento eran, además de Las Arenas o su vecina Algorta, Portugalete, al otro lado del Puente de Vizcaya, inaugurado en 1893, y Santurce, aunque según los contemporáneos en las de la margen izquierda había muchas menos atracciones, siendo el principal atractivo de la colonia santurzana su campo de tenis, o el Sporting mismo anclado en verano al lado de Portugalete. Parece que el veraneo, a mediados de los ochenta, abría una cierta tolerancia en las familias para que sus vástagos se relacionaran entre sí, por cuanto parece que, salvando la época más propia, como era la que iba de la Virgen a la Virgen (del Carmen a Begoña) sus relaciones entre jóvenes de ambos sexos eran casi inexistentes<sup>10</sup>.

Estos veraneos en la playa, desde 1889, tuvieron serios obstáculos para continuar por cuanto las obras del puerto exterior significaron un cambio de corrientes, de modo que prácticamente hicieron desaparecer la amplia playa de Las Arenas. Los llamamientos del Ayuntamiento de Getxo para que se aceleraran los trabajos en los muelles de Churruca y Arriluce y el contramuelle de Begoña, para consolidar el terreno fueron constantes e intensos. Sin embargo, aunque se consiguió abrir nuevos terrenos para edificación (Zugazarte o Etxekolandeta), se perdió casi toda la arena<sup>11</sup>.

---

8. Vid. José María BEASCOECHEA GANGOITI; José Ignacio ORTEGA VILLAR, *Las Arenas en la Tarjeta Postal* Bilbao: Edex, 1991. Los "ratos libres" de los ociosos, que una generación anterior no se conocían, puesto que las prolongadas horas de trabajo en los *escritorios* hacían que el cabeza de familia llegara siempre tarde a casa. Vid. Diego MAZAS, *La sociedad de Bilbao en 1887: charla familiar en el Club Marítimo del Abra. 17 de marzo de 1918*, Bilbao: Verdes, 1918.

9. José María BEASCOECHEA GANGOITI, *Propiedad, burguesía y territorio. La conformación urbana de Guecho en la Ría de Bilbao, 1855-1900*, Bilbao: Universidad del País Vasco, 2001 (en prensa).

10. MAZAS, *La sociedad de Bilbao en 1887: charla familiar en el Club Marítimo del Abra. 17 de marzo de 1918*.

11. Manuel GONZÁLEZ PORTILLA, ed., *Los orígenes de una metrópoli industrial: la Ría de Bilbao*, Bilbao: Fundación BBVA, 2001, vol. II, pp. 198-211.

La pérdida de la playa hizo emigrar la actividad vinculada al turismo de temporada hacia Ereaga y su playa. Por ello, la construcción continúa no ya como centro de aficiones veraniegas sino para nuevas viviendas, siguiendo la línea del *Establecimiento de Baños*, entre la carretera y el muelle. Al otro lado de la avenida los lotes de terrenos desamortizados permiten su ocupación por solares de grandes dimensiones donde se irán levantando grandes residencias. Se configura así un modelo de vida selecta y deportiva, institucionalizada para las áreas de segunda residencia, de tradición británica. El Club Marítimo del Abra, instalado en la zona central del antiguo edificio de baños, continúa parte de su antiguo papel director. Conformándose como uno de los ejes, el más emblemático, de la vida social, junto con el Sporting, el Golf (desde 1912) o Jolaseta (desde 1930).

El efecto numérico en este cambio de actividades, entre 1860 y 1900 se ve claramente en la evolución de la población. Desde los 36 habitantes de Las Arenas en 1869, se pasa en 1900 a 1.411, una cuarta parte del total de Getxo, proceso que continuará durante el resto del siglo XX.

**Cuadro 1. Población de Guecho. 1887-1930**

Zonas	1887	1910	1920	1930
Algorta	2.074	3.528	5.075	7.670
Las Arenas	600	1.779	4.037	7.085
Neguri	41	295	565	-
Santa María	672	941	894	2.104
Diseminados	262	816	828	-
Total	3.649	7.359	11.399	16.859

Fuente: Elaboración propia sobre, GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel, ed. *Los orígenes de una metrópoli industrial: la Ría de Bilbao*. Bilbao: Fundación BBVA, 2001, T. II, p. 209.

El otro elemento que configura estos clubes es el deporte náutico, fundamentalmente la vela, en su nacimiento, el *yachting*. La competición deportiva en el ámbito de la vela es posiblemente la primera que se desarrolló en términos modernos<sup>12</sup>. En 1851, el *New York Yacht Club* aceptó competir contra quince yates del *Royal Yacht Squadron* en una regata en torno a la isla de Wight. El vencedor fue la goleta *América*, que ganó una jarra de plata valorada en 100 guineas; desde entonces conocida como la Copa América. Dos años antes de la fundación del Sporting, en las primeras olimpiadas modernas organizadas por el Barón de Coubertain en Atenas, las regatas tuvieron que suspenderse debido al

12. Sus antecedentes se remontan a la Inglaterra de la Restauración. Los primeros clubes náuticos son también británicos. Vid. Eduardo J. ALONSO OLEA, *Historia del Club RCMA-RSC. Real Club Marítimo del Abra. Real Sporting Club (1898-2002)*, Bilbao: Real Club Marítimo del Abra. Real Sporting Club, 2002.

mal tiempo, por ello el arranque de la vela en competición olímpica tuvo que esperar a París en 1900. Otra vertiente de la navegación a vela recreativa era el de las grandes travesías en solitario, que precisamente en el año en que se fundó el Club tuvo un hito en la primera vuelta al mundo en solitario de Slocum con el *Spray*.

En Vizcaya había una larga tradición en construcción naval y en salir al mar, no desde luego por motivos recreativos como por la más pura necesidad. En el siglo XIX la Ría se vio jalonada de astilleros de barcos de madera (como los de los Arana en Abando) que determinaron el desarrollo de unas actividades auxiliares (jarcias, fundiciones...). Pero estos astilleros tradicionales desaparecieron o se vieron necesitados de una radical transformación con la extensión del casco metálico y del vapor<sup>13</sup>. De este modo, desde la primera y pionera iniciativa de Martínez Rivas con los Astilleros del Nervión<sup>14</sup>, a primeros de siglo tenemos ya las instalaciones que vertebrarán el sector hasta la crisis de los 70: Euskalduna, La Naval... A la construcción naval se unió el desarrollo de las navieras<sup>15</sup>, en cuyo seno y alrededores (consejeros, consignatarios, agentes, accionistas, directivos etc.) era obvia la afición al mar, así que no extrañe encontrar a muchos socios del Sporting en las actividades navieras (Real de Asúa, Abaitua, Arana, Churrucaca...).

Aficionados hubo, según nos cuenta Orueta<sup>16</sup>, que alquilaban una casa en Zorroza, mirando a la curva de Elorrieta, a los Ibarra, donde se ejercitaban en yolas y "perissoir" (canoas pequeñas). Este grupo primigenio de aficionados al remo y a la vela es el que en unos años fundó el Sporting. Alejandro de la Sota también nos dice<sup>17</sup> que en esa casa, tras una tarde de remo, los socios no podían pedir "siquiera *ponché*" porque no lo daban, lo que indica la concentración original en el aspecto puramente deportivo del primitivo Sporting. Frente al Marítimo, que contaba desde sus primeros días de funcionamiento de una sede social fija, el Real Sporting Club de Bilbao se concentró en la organización de regatas, siendo una mezcla entre club deportivo y elitista club social exclusivo para hombres. Muchos de sus miembros, en la medida en que mantenían en Las Arenas casas de veraneo todavía, fueron los mismos que años más tarde promovieron y formaron parte del Marítimo, no siendo extraño encontrar los

---

13. Jesús M<sup>º</sup> VALDALISO, "La evolución del cambio técnico en la flota mercante española en el siglo XX," en *¿Que inventen ellos? Tecnología, empresa y cambio tecnológico en la España contemporánea*, ed. Santiago LÓPEZ GARCÍA, VALDALISO, Jesús M<sup>º</sup>. Madrid: Alianza, 1997.

14. Vid. Ignacio ARANA PÉREZ, "Aproximación al fracaso de un ambicioso proyecto empresarial. Astilleros del Nervión," en *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*, Vitoria: Fac. Filología, Historia y Geografía, 1985.

15. Vid. Jesús M<sup>º</sup> VALDALISO GAGO, *Los navieros vascos y la marina mercante en España, 1860-1935. Una historia económica*, Oñati: IVAP, 1991.

16. José de ORUETA, *Memorias de un bilbaíno: 1870 a 1900*, San Sebastián: Nueva Editorial, 1929.

17. Alejandro DE LA SOTA, "Restaurantes bilbaínos. Real Sporting Club," *Hermes*, n<sup>º</sup> 23 (1920).

mismos nombres, en años distintos, en la directiva o en la presidencia. Este fenómeno también lo encontramos con otros clubes del momento, como el Náutico de Bilbao o incluso con la Sociedad Bilbaína (en cuyos locales, por cierto, se celebraron muchas reuniones invernales de las Juntas del Sporting y del Marítimo).

Es difícil decir nada antes de 1902 sobre el Sporting puesto que su información escrita arranca de otoño de ese año, aunque sí sabemos que la Junta Directiva del Sporting Club de Bilbao, sin el Real, cumplimentó en agosto de 1900 a Alfonso XIII en su visita a Bilbao. Precisamente de ese momento data su primer reglamento, aprobado el 24 de agosto, en el que sí aparece el término Real; paradójicamente, en una reedición del mismo reglamento de 1902<sup>18</sup>, desaparece el término Real para llamarse Sporting Club de Bilbao. En ambos reglamentos ya aparece la alusión al “edificio flotante” o “Casa-bote”.

La Junta Directiva, que era el órgano rector del Club, desde el Reglamento de 1906 se dividía además en comités, como el del flotador, de los salones y biblioteca, despensa, lavabos y cuartos de baño, conservación, alumbrado, fondeaderos, etc. Por supuesto, anualmente, se convocaba una Junta General de Socios a los que se rendía cuentas económicas y de las gestiones, iniciativas o reparaciones llevadas a cabo durante el año.

El acceso al Club, además de contando con la previa presentación de dos socios y la aprobación de la Directiva, se mantenía vedado a los menores de 20 años, varones, por supuesto, aunque en 1905 se varió la edad hasta los 18 años. Como el Rey era el Presidente de Honor desde 1900, en 1904 hicieron Vicepresidente honorífico al Príncipe de Asturias. La Directiva funcionaba como Comisión de admisión, con un sistema de bolas blancas y negras, para votar a favor o en contra, respectivamente, del candidato sin ninguna discusión previa, según la práctica habitual de la Bilbaína o en otros clubes. Para compensar una bola negra hacían falta tres blancas<sup>19</sup>.

Los socios podían ser de diversas clases: honorarios, de número, accidentales, transeúntes y aspirantes. Los primeros eran aquellos a los que la Sociedad concedía tal honor, por acuerdo de la Directiva y ratificación de la Junta General. Los de número eran los fundadores y los que habían ingresado más tarde pagando la cuota de ingreso. Los accidentales eran residentes en Bilbao o cercanías y empleados civiles o militares del Estado, aunque esta condición la apreciaría en cada caso la Directiva. Los socios transeúntes eran los que no tenían una residencia en Bilbao o cercanías superior a los 30 días, aunque esta condición sólo podía disfrutarse en una ocasión. Los aspirantes, nueva categoría del reglamento de 1906, eran jóvenes de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años, la

---

18. SPORTING CLUB DE BILBAO, *Lista de los socios del Sporting Club de Bilbao*, Bilbao: Bilbaína de Artes Gráficas, 1902.

19. Art. 17. REAL SPORTING CLUB DE BILBAO, *Reglamento del Real Sporting Club de Bilbao*.



mínima para entrar en el Club, que se inscribieran y fueran admitidos por la Directiva como tales. Esta última clase de socio estaba planteada para favorecer la participación en las competiciones de menores de 18 años, por lo que no podían ser socios, pero a los que se les exigía formar parte de un Club para poder tener la responsabilidad de una embarcación. Estos socios aspirantes, una vez cumplidos los 18 años, o bien pedían el paso a la condición de número o bien eran dados de baja. Aparte quedaba la posibilidad de que hubiera socios correspondientes, en cuanto hubiera acuerdos de correspondencia con clubes semejantes para ello.

Muestra de su buena situación es que en verano de 1904 subieron la cuota de ingreso de los socios de número hasta las 150 pts., en lugar de las 100 originales<sup>20</sup>. En 1906 era de 250 pts. a las que se sumaban 25 pts. al trimestre. Los accidentales pagaban 30 pts. trimestrales, a los transeúntes se les proveía de una tarjeta valedera para un mes por la que pagaba 30 pts. Finalmente los aspirantes pagaban 10 pts. trimestrales. Los socios podían proveer de tarjetas, de pases de ocho días, a los forasteros salvo en la época de regatas.

Mientras que todos los socios podían utilizar las dependencias del Club, sólo los honorarios, los de número y los accidentales podrían usar el uniforme e insignias de la Sociedad, quedando reservado a los de número la voz y el voto en las Juntas. Los aspirantes tenían mucho más regulado el acceso y el uso del Club. La Directiva tenía amplios poderes para limitar el número de socios, aunque teniendo preferencia siempre los hijos o hermanos de socios.

En el capítulo disciplinario cabía incluso que el Club formase un Tribunal de honor (art. 20 del Reglamento de 1906), formado por la Directiva y ocho socios de número elegidos a suertes. No extrañe que se pudiera organizar un tribunal de honor en una entidad que no dejaba de ser deportiva. Estos tribunales de honor, consolidados en la España del último cuarto del XIX, desde 1900 aparecieron por mimetismo gremial en otras corporaciones de funcionarios (ingenieros, notarios, profesores, diplomáticos). En nuestro caso, al vincularse el Club a las actividades náuticas, en donde tenían tanta relevancia los oficiales de la Armada así como la idea de “caballero” del momento, se produjo este mismo efecto mimético<sup>21</sup>. Así que lo caballeroso se unía a lo deportivo en el término *sporting*.

Frente a la mayor complejidad de la actividad normal del Marítimo, como veremos, el Sporting aun contando con servicios como restaurante o bar, real-

---

20. Como simple apunte diremos que el sueldo mensual de un maquinista de la Orconera en ese mismo año era de entre 110 y 160 pts.; un capataz de taller ganaba las 200, pero una cocinera 30 y una limpiadora 15 pts. Vid. INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES, *Informe referente a las minas de Vizcaya*, Madrid: M. Minuesa, 1904, p. 65.

21. Vid. Julio PONCE ALBERCA; Diego LAGARES GARCÍA, *Honor de oficiales. Los tribunales de honor en el ejército de la España contemporánea (ss. XIX y XX)*, Barcelona: Carena, 2000.

mente estaba más volcado en la actividad náutica, resultando que la principal comida del año, la de Castro Urdiales, se organizaba siempre por medio de un hotel de Bilbao o de Portugalete.

Luego describiremos la embarcación, de momento digamos que para comenzar la andadura del Club, hizo falta la aportación económica de aquellos primeros, y escasos, socios. En su primera lista de socios, de 1900, suman 125 más los honorarios (Vid. Apéndice 1).

La inicialmente conocida como “Casa-bote”, o las “viejas tablas”, su sede fue quizás el mayor sello de identidad del club a lo largo de ochenta años. En realidad era una batea, una gabarra, con un gran cajón inferior, el flotador, cuyo techo era de cemento, base de los locales propios del Club. Obviamente el hecho de ser una gabarra condicionaba los servicios de la entidad; el agua dulce se tenía que cargar en aljibes o por medio de una tubería desde el muelle de hierro, la cocina económica hubo de esperar casi seis años desde su botadura. En verano solía estar en el Abra, cerca de Portugalete, mientras en que invierno quedaba en Axpe, donde limpiaban fondos cuanto era preciso. Se comunicaba por medio de un gasolino, tanto con Portugalete como con Las Arenas, desde donde se traía y llevaba a los socios.

La batea se construyó según unas fuentes en Astilleros del Nervión, ambiciosa iniciativa de Francisco Martínez Rivas una década atrás, en 1900; según otras (Antonio Menchaca) se trajo despiezado desde Inglaterra. De cualquier forma fue su principal seña de identidad y hasta su hundimiento en 1981 fue el centro de sus actividades. Sus planos parece que fueron diseñados por Cecilio de Goytia y Valle, lo que le valió el nombramiento de socio honorario en mayo de 1900<sup>22</sup>.

Como indicamos, originalmente consistía la batea del Sporting en una gabarra de 25 metros de eslora por 10 metros de manga y uno aproximado de calado. En 1909 se le añadieron 9 metros más de eslora y remozaron una balsa de atraque en la llamada popa. Tenía dos cubiertas y una sentina. En ésta había un gran almacén donde se guardaban las yolas, la bodega y la cocina de carbón desde 1904.

Sobre su cubierta, en el costado de estribor, se encontraba un *choritoqui* sobre el que se situaba el jurado de regatas. Esta cubierta tenía en su centro el palo y estaba cubierta con toldos. También estaban aquí las ruedas de la fragata blindada «Numancia». Aquí se almorzaba y se daban las fiestas de noche. Tra-

---

22. La primera opinión la mantiene el conde de Zubiría, la segunda, Antonio Menchaca. El diseño de Cecilio de Goytia, se deduce porque le hicieron socio honorario en agradecimiento. Vid. Antonio MENCHACA CAREAGA, *Las cenizas del esplendor: memorias de la marquesa de Avendaño*, Bilbao: Burguete, 1995, Juan Manuel ZUBIRÍA UHAGON (Conde de Zubiría), *El libro del Sporting*, Bilbao: 1981.

dicionalmente era el único lugar donde podían estar las señoras, excepción hecha del servicio, naturalmente.

El acto con el que se inauguraba la temporada veraniega era la propia bajada de la batea del Sporting desde Axpe hasta Portugalete, que solía ser ocasión de una comida de hermandad, a base de alubias o garbanzos y merluza frita, tras lo cual se pasaba a las tradicionales partidas de chamelo o dominó, jugado sobre unas mesas de mármol para que sonaran bien las fichas.

El propio Sota reconoció<sup>23</sup> en su reseña sobre el restaurante del Sporting en *Hermes*, que era discutible su pertinencia, porque cuando más se esmeraba la cocinera, cuando el club estaba con todas sus galas, era precisamente en los días de regata, cuando “aquellos señores comen según el viento sople”. De cualquier forma, cuando iba el Rey era cuando la cocina se hacía más elaborada. Festejos reales aparte, la propia insuficiencia de la cocina o del personal disponible hacía que los menús de las regatas fueran bastante más sencillos que los del Marítimo, dejando aparte como decimos las visitas reales o la comida de Castro Urdiales que se solía contratar con un restaurante bilbaíno, durante muchos años el del Hotel Torrónategui, o el Hotel Portugalete<sup>24</sup>.

El Sporting, presidido de forma honorífica por el Rey tuvo una especial vinculación con el monarca, con un monarca que, como es ampliamente conocido, mantuvo y ejerció un evidente poder político, además de una relación directa con las élites económicas del país<sup>25</sup>. Las visitas veraniegas de Alfonso XIII, regulares entre fines de agosto y primeros de septiembre hasta la llegada de la República, salvo veranos con problemas (huelga de 1910, crisis de 1914, Annual...) permitían establecer y mantener lazos con el entorno del poder.

Afortunadamente rige hoy los destinos de España, un Monarca joven y entusiasta que inspirándose en la conducta de aquellos [otros Jefes de Estado], procura por todos los medios, incluso especialísimos el éxito del sport náutico convencido de que con ello sirve altamente los intereses del país. (...) En Bilbao, por efectuarse esta fiesta de nuestro puerto, orgullo de Vizcaya, y base y fundamento de la futura vida de Bilbao, todo cuanto haga para aumentar su prestigio, para acrecentar la fama y aumentar sus ingresos debe ser mirado con simpatía por todos aquellos á quienes interese la prosperidad de Vizcaya<sup>26</sup>.

---

23. DE LA SOTA, “Restaurantes bilbaínos. Real Sporting Club.”

24. Una pequeña selección de menús, en ALONSO OLEA, *Historia del Club RCMA-RSC. Real Club Marítimo del Abra. Real Sporting Club (1898-2002)*.

25. Vid. Guillermo GORTAZAR, *Alfonso XIII, hombre de negocios*, Madrid: Alianza, 1986.

26. Carta del Presidente del Real Sporting Club de Bilbao (Tomás de Zubiría e Ybarra) al Presidente de la Cámara de Comercio. 15 de marzo de 1906. Archivo de la Cámara de comercio. exp. 1219.

El que escribió estas frases fue uno de los promotores del Sporting, Tomás Zubiría y Ybarra, Presidente del Club entre 1906 y 1907 y primero de una lista de aficionados al mar<sup>27</sup> que promovieron la fundación y actividad de este Club y del Marítimo. En estas líneas se ve que las regatas organizadas no sólo estaban dirigidas al "sport", o a aumentar la fama sino además para aumentar los beneficios. No deja de ser sintomático, por otra parte, que Tomás Zubiría, Fernando M<sup>a</sup> de Ybarra y Víctor Chavarri Anduiza, respectivamente, Conde de Zubiría desde 1907, Marqués de Arriluce de Ybarra desde 1918 y Marqués de Triano desde 1920, lo fueran al año siguiente de cesar en la presidencia del Real Sporting Club. Es evidente que no los ennoblecieron por ser expresidentes del Sporting únicamente, pero es sintomática la coincidencia<sup>28</sup>.

Ahora nos puede parecer un tanto superficial, pero que personas que, en realidad, no se distanciaban más de una o dos generaciones de atender una tienda de bacalao o un almacén de quincallería, relacionarse con la Corte era pasar del cero al infinito. El recinto, el lugar, el sitio, era el Sporting. El Sporting también, no ha de ser extraño, era un centro del monarquismo vizcaíno; lo del "Real" no sólo era honorífico. De hecho, durante la República se siguió honrando a Alfonso XIII de tapadillo. Su pequeño espacio, no dejaba de ser una gabarra, y la situación política hizo que se trasladara de su tradicional punto de atraque veraniego, el muelle de hierro de Portugalete, a Arriluce. La Margen Derecha era más acogedora en esos años que la Izquierda.

El Sporting, junto con el Club Náutico de San Sebastián y el Club de Regatas de Santander constituyeron, en 1900, la Federación de Clubs Náuticos del Cantábrico, que promovió una Copa del Cantábrico. Estas regatas, y todas las promovidas por los tres clubes, se uniformizaron por medio de un único reglamento, publicado en 1902, en vigor hasta que en 1906 se aprobó el Reglamento Internacional. La Copa del Cantábrico, reservada a los socios de los tres clubes fundadores, fue ganada en propiedad por primera vez por

---

27. Y a otras actividades, siendo el que financió al músico Jesús Guridi su estancia en París para perfeccionar sus estudios musicales. Su nieto, Juan Manuel Zubiría Uhagón es autor de una monografía sobre el Sporting, la única obra hasta hace poco sobre esta entidad, aunque se ceñía bastante a los aspectos náuticos. Vid. ZUBIRÍA UHAGON, *El libro del Sporting*.

28. Hubo otros nobles presidentes del Sporting y del Marítimo con fechas no coincidentes: Alberto Aznar (Marqués de Zuya), Pedro Mac-Mahon (Marqués de Mac-Mahon), dejando aparte a Julio Arteché Villabaso, presidente del Marítimo en 1918-20, pero ennoblecido por Franco en 1950 como Conde de Arteché. Los perfiles biográficos de los dos primeros, Tomás Zubiría y Fernando Ybarra en Juan Carlos ROJO CAGIGAL, "Fernando María de Ybarra y de la Revilla," en *Los 100 empresarios españoles del siglo XX*, ed. Eugenio TORRES VILLANUEVA, Madrid: Lid, 2000, Juan Carlos ROJO CAGIGAL, "Tomás de Zubiría e Ybarra," en *Los 100 empresarios españoles del siglo XX*, ed. Eugenio TORRES VILLANUEVA, Madrid: Lid, 2000. Su importancia en el "clan Ybarra", en Pablo DIAZ MORLAN, *Los Ybarra. Una dinastía de empresarios (1801-2001)*, Madrid: Marcial Pons, 2002, pp. 160 y ss. Las fechas de ennoblecimiento de estos "condes siderúrgicos", en Santiago de la HOZ; Fco. Javier MONTÓN; J. Antonio PÉREZ; Rafael RUZAFÁ, "Características y evolución de las élites en el País Vasco (1898-1923)," *Historia Contemporánea*, nº 8 (1992).

Tomás de Zubiría en 1907. Por supuesto, el Sporting tuvo un papel importante en la Copa del Rey y es el organizador de la regata más antigua del país, la Copa Gitana.

**Cuadro 2. La Federación Española de Clubs Náuticos en 1909**

Nombre	Año fundación	Socios en 1909
Real Club de Regatas de Santander	1882	658
Real Club de Regatas de Alicante	1889	125
Real Club Náutico de San Sebastián	1897	346
Real Sporting Club	1898	230
Club Marítimo del Abra	1902	684
Real Club Náutico de Valencia	1903	363
Real Club de Regatas de Cartagena	1906	243
Real Club Náutico de Barcelona	1909	250

Este sport náutico estaba en pleno proceso de organización en esos momentos, primeros del siglo XX. Con el comienzo de los tiempos olímpicos modernos, se tuvo que formar una mínima estructura burocrática y organizativa. El núcleo original de los clubes cantábricos se fue extendiendo de forma que en 1906 se fundó la Federación Española de Clubs Náuticos, con igual directiva que la Federación Cantábrica. Esta Federación Española fue la que participó en Londres en la fundación de la I.Y.R.U. (International Yacht Racing Union), y con ella la fórmula internacional.

El prototipo de visita real, tomemos por ejemplo la de 1906<sup>29</sup>, consistía en la llegada de Alfonso XIII a mediados de agosto a la Villa, el 13 de agosto, domingo. Tras ir a comer al Marítimo, Alfonso XIII, presenció una jornada de regatas, con multitud de público tanto en las embarcaciones como en el muelle de Santurce y en el de Churruca, de balandros, de traineras, canoas y botes, dándose la salida con el cañón del Sporting. A la noche, el Rey invitó a cenar a las directivas del Sporting y del Marítimo en el yate real *Giralda*. En esta visita el Rey regaló dos yolas al Club y confirmó el privilegio de que los socios del Sporting pudieran usar un uniforme especial, uniforme que fue posteriormente usado por el propio monarca en muchas de sus visitas, ya al Sporting ya al Marítimo, el *pico*<sup>30</sup>. Por las memorias de Prieto<sup>31</sup>, que era un joven periodista

---

29. *La Gaceta del Norte*. 14 de agosto de 1906.

30. El pico es una variación leve del niforme de gala de la armada –hay discusión de si de la española o de la Royal Navy– que recientemente se ha recuperado en el Marítimo tras décadas de abandono. Vid. ALONSO OLEA, *Historia del Club RCMA-RSC. Real Club Marítimo del Abra. Real Sporting Club (1898-2002)*.

31. Indalecio PRIETO, *De mi vida: recuerdos, estampas, siluetas, sombras...* 2ª ed. Méjico: Oasis, 1968, vol. II, pp. 161-162.

en 1907, sabemos que en la cubierta superior de la batea y como colofón de un agradable banquete el monarca improvisó su primer discurso; es decir, el primero que pronunció sin ser visado por el presidente del Gobierno de turno, en este caso Maura. Prieto, según cuenta fue el *plumilla* al que le encomendaron sobre la marcha tomar nota taquigráfica del mismo; copia que Indalecio Prieto remitió a Presidencia del Gobierno tras mandarlo a su periódico, al *Heraldo de Madrid*.

El Club Marítimo del Abra fue sin duda otra cosa, con evidentes elementos comunes con el Sporting, pero fue más el centro, el espacio de relación y de actividades sociales de esa *burguesía impaciente* de Vizcaya del cambio de siglo. Para empezar nació cuatro años más tarde, en 1902.

En el verano de 1902 diversos propietarios de pequeñas embarcaciones de recreo de Las Arenas acordaron agruparse para poder cuidar y conservar. Esta sencilla idea inicial, ante el gran número de personas que se mostraron dispuestas a participar en la iniciativa, se convirtió en el proyecto de construir un club flotante, a modelo del Sporting, que se fondeaba en Portugalete en verano. Un centro, un “punto de reunión en Las Arenas, que sin perder el carácter de *sport* marítimo que por su posición y las aficiones de sus iniciadores debía conservar, pudiese proporcionar ameno y honesto solaz á los socios y á sus familias”, en palabras de la primera memoria publicada por la entidad<sup>32</sup>.

En el Marítimo sí encontramos mujeres, no socias por supuesto –eso llegará en la década de los setenta– pero sí por lo menos las mujeres, con sus hijos, tendrán su espacio. Espacio, por cierto, que es importante destacar significaba la reutilización del Establecimiento de Baños de los Aguirre, inicialmente alquilado y luego adquirido en propiedad<sup>33</sup>. En este recinto se desarrollarán durante casi tres cuartos de siglo las actividades del Club.

Hemos hecho referencia al limitado tamaño del Sporting, lo que condicionaba su masa social, en el caso del Marítimo esta masa social fue no sólo más amplia desde el principio, sino además mucho más variada. El primero no llegó nunca a sobrepasar los 300 socios, mientras que el Marítimo, desde sus 421 socios fundadores, en dos años llegó al medio millar. En 1909 tenía ya 684 siendo el Club de la Federación con masa social más nutrida. Su propia amplitud física –la parte central del establecimiento de baños de los Aguirre– permitía una mayor diversidad de actividades: salones sociales, bailes, restaurante, biblioteca, billar, chapeau y snooker, además de actividades deportivas: tenis, vela, natación...

---

32. CLUB MARITIMO DEL ABRA, *Memoria* Bilbao: 1903, p. 3.

33. Los detalles del primer arrendamiento y posterior adquisición, en ALONSO OLEA, *Historia del Club RCMA-RSC. Real Club Marítimo del Abra. Real Sporting Club (1898-2002)*, pp. 72 y ss.

Sus salones también albergaban una biblioteca, con sala de lectura y una mesa de escribir, suscrita a los principales periódicos del país, y a extranjeros como el *Excelsior*, *Le Journal*, o *La Petite Gironde* franceses o al *Standard* y *Daily Mail* ingleses. También estuvo suscrito a revistas especializadas (*Yachting World*) o de información general e ilustradas del momento (*Nuevo mundo*, *Novedades* o *La Esfera*).

También mantenía una cierta actividad cultural, al organizar conferencias en sus salones. Algunas de ellas publicadas, como la de Fernando de la Quadra Salcedo sobre la sociedad bilbaína de mediados del siglo XIX y la de Diego Mazas, sobre la sociedad bilbaína en 1887<sup>34</sup>.

El Club además de las actividades musicales o náuticas, también, como casi todos los semejantes del momento, mantenía una sala de juegos. Siendo el preferido el de los caballitos, especie de ruleta en la que se hacía una competición entre caballitos mecánicos engranados. Su reforma en 1910-11 dio lugar hasta a la formación de una Comisión *ad hoc*, e incluso tenía un reglamento y un personal especializado, con un croupier encargado, que tenía la orden expresa de controlar meticulosamente los adelantos en metálico a los socios para que no alcanzasen cantidades de consideración, aunque se dejó al administrador un cierto margen para facilitar las apuestas. Parece que este puesto de croupier era bastante apreciado. De hecho, cuando quedó vacante en 1912, fue solicitado por dos personas, uno de ellos era un socio fundador (Eusebio Alcorta), que fue el inicialmente contratado. El cuidado y conservación de su maquinaria estaban encomendados a mecánicos enviados por el jefe de taller de ajuste de la compañía Euskalduna, aunque en la primavera de 1921 se pensó en contratar a un empleado mecánico de mantenimiento fijo. La sala de los caballitos se abría a la misma hora en que comenzaban los conciertos, y al igual que ellos, durante los días de corridas de toros se suspendía su actividad. Es sintomático, desde luego, que muchos de los acuerdos de la Directiva versen acerca de este juego, de las normas a cumplir estrictamente por los empleados y croupiers. Se daban instrucciones concretas sobre la mecánica del juego, cuándo debía de decir *no va más*, al soltar la cuerda que liberaba el resorte de los caballitos, mientras que los empleados colocaban las raquetas sobre los paños para impedir más posturas.

Además de este juego de azar también se organizaban mesas de bridge y bezique, cuyas barajas se usaban para cuatro sesiones (calculado así por el pago del impuesto sobre naipes que pagaban los jugadores), o al tresillo, juego de cartas con tres jugadores, que contaba con un salón a propósito llamado por ello del tresillo. Luego se amplió el juego a mesas de mus ilustrado. Muestra del

---

34. MAZAS, *La sociedad de Bilbao en 1887: charla familiar en el Club Marítimo del Abra*. 17 de marzo de 1918, Fernando de la QUADRA SALCEDO, *Las bellezas bilbaínas en el siglo XIX: conferencia pronunciada en el Club Marítimo del Abra de Bilbao en noviembre de 1917*, Bilbao: Dochao, 1917.

beneficio que reportaba el juego fue la inicial preocupación que despertó en alguno de sus socios la circular para suscribir capital para la construcción del Balneario de Ereaga. Cuando quedó claro que no se dedicaría a casino desde el Club se apoyó la suscripción, e incluso participó en su gestión<sup>35</sup>.

La llegada de la Dictadura de Primo de Rivera en septiembre de 1923, si bien significó un apaciguamiento del crispado ambiente social que se vivía desde comienzos de la década, tuvo un efecto inmediato insospechado. La prohibición del juego desde 1 de octubre de 1924, llevó consigo el cierre de la sala de Caballitos por lo que se resintieron los ingresos de forma que hubo que renegociar el pago de sus deudas en el ejercicio 1923-24. Los intentos ante las autoridades de que autorizaran esta diversión, "*practicada a la luz del día y con apuestas verdaderamente ínfimas*"<sup>36</sup>, fueron inútiles llegando incluso a viajar a Madrid el administrador, Díaz de Junguitu, para hablar directamente con el Directorio sobre el asunto. Pese a la prohibición, hasta el verano de 1925 se continuó jugando.

Otro importante servicio del Marítimo fue, y es, su restaurante. Además de la utilidad más obvia, comer sobre todo el fin de semana, tuvo otra como la derivada del banquete público, no sólo político. En los salones del Marítimo se celebraron comidas en honor de Alfonso XIII, pero también por bodas –la primera, el banquete del enlace entre Juan Churruca Calbetón y Esperanza Arellano D'Aries, en 1903–, botaduras e incluso banquetes políticos, como el ofrecido a Cambó en 1917, en la célebre "traída de los catalanes"<sup>37</sup>. También en sus salones se celebró el homenaje a Alejandro de la Sota que organizó la revista *Hermes*, posiblemente la iniciativa cultural de mayor ambición y calado en la historia de Vizcaya, con motivo de la publicación de su obra *Divagaciones de un transeúnte*. Este acto fue de los últimos eventos sociales en que se dieron cita el conjunto de escritores e intelectuales de la generación *Hermes* en Bilbao. Alejandro de la Sota, de hecho, fue uno de los principales puntales, y no sólo económico, de esta publicación, además de socio fundador del Marítimo e impulsor del Athletic de Bilbao. A este famoso banquete, con ochenta comensales, presidido por Zuloaga, asistieron personajes del momento como Jesús de Sarría, director de la revista, Aurelio Arteta, Pedro Mourlane Michelena, Juan Echevarría, Joaquín de Zuzagoitia, Antonio Bandrés y José Félix de Lequerica. En el discurso de agradecimiento del Alejandro de la Sota nos informa de otro elemento importante en la vida del Marítimo, como era la música. Por razones de espacio no nos podemos detener en ese interesante aspecto, pero sí indicar que las actuaciones musicales fueron una preocupación de las Directivas. De hecho De la Sota "crítica" que

---

35. Acta de la Junta Directiva del Club Marítimo del Abra. 17 de mayo de 1912.

36. En versión de la Junta Directiva del propio club. Acta de la reunión de la Junta Directiva del Club Marítimo del Abra. 7 de septiembre de 1924.

37. Vid. Eugenio TORRES VILLANUEVA, *Ramón de la Sota. 1857-1936. Un empresario vasco*, Madrid: LID, 1998, José María YBARRA Y BERGE, *Política nacional en Vizcaya* Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1948.



los socios del Club se gastaran 500 pts. (de 1920) para que les amenizara la velada un sexteto cuando por diez duros se podían arreglar con un pianista y emplear la diferencia en decorar con pinturas sus salones<sup>38</sup>.

Este amplio abanico de actividades es reflejo de una mayor variedad interna de su masa social. Frente al reducido número de socios del Sporting, en parte obligado por su pequeño porte, el Marítimo se configura como el club recreativo más importante del viejo Señorío, incluso con más socios que la centenaria Bilbaína, y desde luego con una mayor variedad "ideológica". Basta echar un vistazo a la lista de los socios fundadores (Vid. Apéndice II) para ver a "toda" esa Vizcaya industrial del cambio de siglo, y si no toda, casi toda: Echevarrieta, Sota, Barandiarán, Guiard, Ulacia, Arteche, Horn, Deprit, Ybarra, Clausen, Mac Mahón, Zubiría, Aznar, Olábarri, Urigüen, Ybarra, Jausoro, Icaza, G. de Careaga, De la Revilla, Churruca, Chalbaud<sup>39</sup>...

Si en los estudios de dinámica política se habla frecuentemente de enfrentamiento, en este marco de la sociabilidad de las elites como fue el Marítimo de la Restauración, la religión y la política quedaban al margen de los temas de discusión de forma reglamentaria. Se crea un espacio de relación de las elites locales, con un criterio de entrada vinculado a su propia dinámica seleccionando a los ingresan, lo que es normal en este tipo de entidades mediante las bolas blancas y negras (luego transformado en tarjetas). A lo largo de la lectura de las actas del Club no hemos encontrado ninguna propuesta de incorporación rechazada de forma tajante, lo que no es extraño puesto que los postulantes no llegarían a ser sometidos a votación sin contar con los apoyos necesarios. Algún caso hubo de paso a una segunda votación<sup>40</sup>, como, ya en los años cincuenta, la necesaria para que ingresara Gregorio López Bravo.

Antes de acabar este apartado habría que tratar también sobre el rito de admisión, (los ritos de iniciación grupal) como sin duda fue el de la "puesta de largo" de las chicas cuando cumplían 18 años, con el baile del "rigodón".

El rigodón era un baile de grupo en corro, que en el Club Marítimo por tradición se danzaba únicamente con ocasión de las fiestas de puesta de largo de las jóvenes que cumplían 18 años. Normalmente un mes antes de la fiesta, celebrada alrededor del 25 de julio, ya se comenzaba a ensayar el baile, tanto por las jóvenes como por sus compañeros, habitualmente chicos de la misma edad o poco mayores. Esta fiesta se hacía tras una cena a la que acudían todas las familias de las jóvenes, que finalmente bailaban con sus respectivos progenito-

---

38. La afición musical es conocida y amplia en Bilbao, por lo que el Club no podía ser excepción. Vid. ALONSO OLEA, *Historia del Club RCMA-RSC. Real Club Marítimo del Abra. Real Sporting Club (1898-2002)*.

39. Vid. CLUB MARÍTIMO DEL ABRA, *Lista de los señores socios de número*, Bilbao: S. Bilbaína de Artes Gráficas, 1904.

40. Se pasaba a segunda votación cuando no había una mayoría evidente de bolas blancas.

res o acompañantes, ante la mirada atenta del conocido “suegrario”, el foro de abuelas y madres sentado en derredor del salón de baile.

Durante la Guerra Civil ambos clubes estuvieron ocupados, el Sporting fue base de submarinos e incluso fue bombardeado. Con la caída de Bilbao, en junio de 1937, el Sporting volvió a sus originales funciones, y para el año siguiente ya estuvo en funcionamiento, gracias a que estaba asegurado –en libras– por lo que contó con metálico para ser reformado y puesto en funcionamiento.

La guerra supuso la desaparición violenta de treinta y cinco socios, lo cual, teniendo en cuenta que su masa social no llegaba a los dos centenares, significó una pérdida muy importante, más allá de los nombres concretos. No consta, sin embargo, que hubiera expulsiones en la posguerra, lo que es muestra de una mayor uniformidad ideológica que en el Marítimo, en donde sí las encontramos, o en todo caso al ser un club más pequeño no se decidió tomar esa medida.

En definitiva, tanto su reglamento como sus actividades, muy centradas en la mar y en el ejercicio deportivo, el Sporting era muy selectivo en su acceso, por lo que su lista de socios es corta. De los 125 de 1900, se pasó en 1907 a 231 socios y 13 aspirantes, cuando por esa misma época el Marítimo tenía más de setecientos socios. Por las memorias que tenemos, hasta la República, osciló en torno a los 250 socios, por lo que se entiende que primero la República y las bajas que propició, y luego la guerra con la muerte de una treintena de sus socios, significaron un grave contratiempo para sus actividades. De hecho, a veces se le da por desaparecido tras la Guerra Civil cuando siguió funcionando como tal hasta 1972.

El Club Marítimo, por su parte, fue igualmente incautado por las autoridades republicanas, que se hicieron con su tesorería y sus locales. El 3 de agosto de 1937<sup>41</sup>, se reunió como pudo una primera Junta que, tras el habitual acuerdo del no menos habitual mensaje a Franco de adhesión, pasó revista a los socios muertos en la guerra, tanto en los barcos prisión como en el frente (veintiséis, más un empleado), así como hizo una lista de socios que o bien habían huido ante el avance franquista o tenían un procesamiento pendiente por su conducta política, otros treinta y seis; representando sin duda la más grave fractura de la masa social del Club en su centenaria historia. Al final de la guerra se grabaron en una placa del vestíbulo los nombres de los cuarenta y siete socios y dos empleados que murieron –naturalmente en el bando vencedor– bien en combate bien en prisión. Entre los expulsados hallamos nombres vinculados al mundo del nacionalismo y la empresa (Chalbaud, Aguirre, De la Sota), puesto que los elementos de izquierdas no fueron precisamente numerosos en el Club.

---

41. Acta de la Junta Directiva del Club Marítimo del Abra. 3 de agosto de 1937.

## EL SPORTING Y EL MARÍTIMO DURANTE EL FRANQUISMO

Los tiempos del franquismo traería nuevos vientos. El primer problema, como nos relata Zubiría<sup>42</sup>, fue la resistencia de algunos socios históricos a que en lugar de la fotografía de Alfonso XIII, Presidente de honor, figurase una foto de Franco. El cambio más directo, por afectar a su propio nombre, fue el derivado de la prohibición de utilizar palabras no españolas en las designaciones de sociedades, clubes, etc. dictada por el Gobierno de Burgos<sup>43</sup>. En consecuencia, el nombre de Real Sporting Club, tuvo que ser cambiado a Real Club de Regatas. Su nombre original lo recuperó en 1952.

Si la República y la Guerra marcaron el comienzo del fin del Sporting con el fin del reinado de Alfonso XIII y sus veranos *glamourosos*, aunque continuara funcionando treinta años más, la entrada en los cuarenta significó el comienzo de la edad de oro del Marítimo. La burguesía vizcaína vencedora en la guerra tuvo como un centro de reunión evidente el Marítimo y allí celebraba sus festejos con preferencia.

En noviembre de 1941 Emilio de Aznar, Marqués de Zuya, solicitó al Conde de Barcelona que aceptara el nombramiento de Presidente de Honor del Club de Regatas, como lo había sido su padre desde 1902. El ofrecimiento fue aceptado en Roma por el Conde de Barcelona con expreso agradecimiento, en un oficio firmado, en su representación, por el ex presidente del Sporting Juan Caro, que además de Ayudante de Alfonso XIII organizó, con Ramón Padilla, la secretaría de Don Juan en Madrid<sup>44</sup>.

Igualmente fue aceptado por Francisco Franco el nombramiento de Socio de honor que se le ofreció en marzo de 1939. Las relaciones del Club con el régimen, no exentas de evidentes conexiones, no parece que alcanzaran la familiaridad de las mantenidas con Alfonso XIII. Es cierto que con ocasión de su cincuentenario el almuerzo de honor acudió el Ministro de Marina o el general Moscardó –con buenas relaciones con algunos socios del Club– que por la época era Delegado Nacional de Deportes.

Ya en los años cincuenta comenzó a aparecer por el Sporting *don Juanito*, el hijo del Conde de Barcelona, que hará diversas visitas desde mediados de esa década, y que tratará con algunos distinguidos socios del Club en sus veranos en el *Saltillo*, barco del socio Pedro Galíndez famoso por ser utilizado durante bastantes años por don Juan, sobre todo en su entrevista con Franco en el Azor frente a las costas guipuzcoanas en 1948.

---

42. ZUBIRÍA UHAGON, *El libro del Sporting*.

43. En mayo de 1938 hubo una primera prohibición de nombres en lengua vasca, por Orden de 20 de mayo de 1940 se extendió la prohibición a toda lengua no castellana. BOE 30 de mayo de 1940.

44. La carta de aceptación se encuentra reproducida en ZUBIRÍA UHAGON, *El libro del Sporting*.

Franco también apareció por el Marítimo. Varios de sus socios fueron incluso Ministros, algunos de los cuales (Camilo Alonso Vega, que *hizo la guerra* en el Norte) eran habituales en el verano del Marítimo. Pero sin duda en donde más se nota la relación con el pasado es su vinculación con la Corona. A mediados de los cincuenta fue foco de encuentros diversos, visitas del entonces príncipe, o una cena organizada por la Diputación en honor de Joaquín Ruiz Jiménez, Ministro de Educación, con asistencia del Obispo y el alcalde de Bilbao Joaquín Zuazagoitia

Don Juan de Borbón visitó al Marítimo el 25 de agosto de 1963 y almorzó en el Club al día siguiente, en una celebración en su honor. Esta visita, que escuetamente aparece recogida en el acta correspondiente de la Directiva supuso bastante más. En realidad fue la primera vez que Don Juan pisó tierras peninsulares de forma pública –antes se había entrevistado con Franco en Extremadura en 1954 y en 1960– desde el exilio de la familia real en 1931. De hecho, el periplo debería haber continuado en Santander, Gijón y La Coruña. Tras la despedida en el Abra, en Santander sólo pernoctó, pero ya cuando llegó al puerto asturiano Franco había reaccionado ante el creciente interés y expectación que paulatinamente provocaba la aparición pública de Don Juan. Así que cuando llegó a Gijón no tuvo oportunidad de desembarcar porque habían llegado órdenes estrictas de El Pardo de impedirselo. Solamente se permitió aprovisionar el *Giralda*. Tras varios días de singladura hacia el este, en medio de muy mala mar, no tuvo más remedio que fondear en Rivadeo pero Don Juan no salió del Parador. Desde aquí tuvo que volver a fondear en La Coruña por el mal tiempo, pero seguido de cerca por un navío de la Armada. Cuando mejoraron las condiciones de navegación finalmente se dirigió hacia Portugal<sup>45</sup>.

Quizás no fuera casual que don Juan tomara tierra por primera vez en el *Giralda* en Las Arenas, se dirigiera al Sporting, y luego al Marítimo. De hecho algunos socios del Club ya habían iniciado gestiones discretas cerca de la alcaldía para solicitar permiso de celebrar de alguna manera la presencia del Conde de Barcelona. El día de su llegada se celebraba un cocktail en el Club, organizado por unos socios, y había una orquesta para el evento; pues bien, precisamente cuando Don Juan entraba por la puerta del jardín, en medio de una gran expectación, la orquesta tocó los sonos de la Marcha Real.

Su despedida, a la que asistieron dignatarios locales como el alcalde o el Comandante de Marina –José Luis de Ribera– pero poco más, fue también protagonizada por los Clubes. De forma particular se convocó a los dueños de gasolinos y embarcaciones para que acompañaran la salida del Abra del *Giralda* –con tripulación vasca–, mientras se tiraban cohetes –previa autorización del Alcalde de Guecho– en su honor<sup>46</sup>.

---

45. Entrevista con Juan Olábarri de la Sota, tripulante del *Giralda* y miembro de su “tripulación vasca”. Febrero de 2001.

46. Entrevista con Conchita Goyarrola, nieta de Manuel de Goyarrola y vecina del Club, así como visitante frecuente de Villa *Giralda*.

Durante el Franquismo, como indicamos, el Club Marítimo vivió posiblemente su época más deslumbrante, preámbulo de su crisis comenzada en 1973 con el incendio de su sede. Las puestas de largo, los juegos de sociedad, los bailes, no deben de ocultar que también tuvo que adaptarse a los cambios sociales experimentados durante el Franquismo. Tuvo que traer para amenizar sus salones a los primeros “melenudos” en los años sesenta (*Los Tavis, Los Iberos* o los *Pekenikes*). El Sporting en crisis tras sus triunfos deportivos de los años cincuenta tuvo que integrarse en el Marítimo en 1972, aunque la fusión estaba ya prevista desde un lustro antes, para formar el Club Marítimo del Abra-Real Sporting Club<sup>47</sup>.

## EPÍLOGO. EL MARÍTIMO Y SU PROBLEMÁTICA TRANSICIÓN

La vinculación entre el Marítimo, la “oligarquía vizcaína” y el régimen era –aunque no dejaba de ser un Club social– públicamente evidente. La prueba de ello es que fuera elegido por ETA como un objetivo en noviembre de 1973. Cinco años antes se había celebrado en los salones del Club un festejo por el centenario del edificio, los viejos baños de los Aguirre, así que cuando unos desconocidos encapuchados comenzaron a arrojar cócteles molotov en su interior, tras herir levemente a un empleado que pretendió cortarles el acceso, el edificio, sus muebles, biblioteca y gran parte de la documentación<sup>48</sup> del Club ardió como la yesca.

Esa noche fue de terror en Las Arenas, además de por el hecho en sí, porque los bomberos consiguieron a duras penas evitar que el fuego alcanzara a los depósitos de gas (para las cocinas) y de fuel (para la calefacción). El incendio del Marítimo es la mejor prueba de la percepción social de su relación con el régimen, con lo que se reconocía como la *plutocracia vizcaína, españolista, reaccionaria* y todos los epítetos al uso del momento. Ni siquiera la Bilbaína –con la fama de acoger *millonarios*– tuvo tantos problemas.

La primera asamblea de socios tras el incendio de su sede social tomó el acuerdo de reconstruirla, en principio, exactamente igual que la incendiada, pero luego se impuso el sentido práctico con la construcción de un edificio moderno, al que en todo caso le falta un piso (el tercero) inicialmente proyectado pero que tanto por razones económicas como burocráticas no se llevó a cabo.

Pero si grave fue su situación desde noviembre de 1973, peor fue desde 1977, con el nuevo edificio ya construido –fue inaugurado en el verano de 1977–

---

47. En 1990, con la concesión del título de Real, cambio de nombre al definitivo de Real Club Marítimo del Abra- Real Sporting Club. El proceso de fusión está detallado en ALONSO OLEA, *Historia del Club RCMA-RSC. Real Club Marítimo del Abra. Real Sporting Club (1898-2002)*.

48. Las fuentes más directas de este trabajo han sido las procedentes de sus actas –parcialmente conservadas en una caja fuerte– que se salvaron de milagro. Parte de su memoria histórica se conservó en sus propios socios, por cuanto en 1973 todavía vivían incluso dos de sus fundadores: Evaristo Arbaiza y Gregorio Ybarra.

pero todavía por terminar de pagar, en medio de una aguda crisis económica y política. La prueba de ello fue el continuo descenso del número de socios, aunque, como mostramos den el Cuadro 1, el número de socios entre 1973 y 1977 aumentó.

**Cuadro 3. Socios del Club Marítimo del Abra. Real Sporting Club**

Socios	enero-73	1-ener-77	1-ener-78	1-ener-79
Socios honorarios	53	50	54	54
Socios de número	1.787	1.866	1.520	1.238
Socios accidentales	6	6	7	—
Total	1.840	1.922	1.580	1.299

Fuente: Elaboración propia sobre los libros de actas del Club Marítimo del Abra. Real Sporting Club.

Pero como se aprecia la sangría de socios desde 1977 fue continua. La espiral en la que se situó el Club desde 1976-77 casi le lleva a la desaparición. Al haber menos socios hubo menores recaudaciones, pero muchos gastos ya comprometidos –fundamentalmente los derivados de la reconstrucción de su sede social– por lo que hubo que girar continuas derramas entre los socios, lo que a su vez hacía que su número descendiera, y así sucesivamente.

Hasta aquí podría haber sido lo ocurrido por cualquier club del país, pero la dificultad añadida a la aguda crisis económica fue sin duda la actividad terrorista que no disminuyó, sino todo lo contrario, desde la muerte de Franco. Buena muestra de ello lo tenemos en lo ocurrido durante 1977. En plena transición política –el año comenzó con un enero sangriento (matanza de Atocha)– en mayo fue secuestrado por ETA Javier de Ybarra y Bergé.

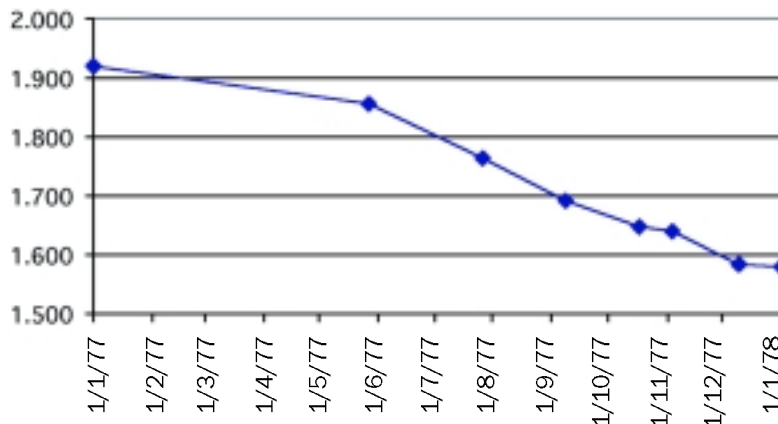
Cuando en mayo de 1977 ETA secuestró, para asesinarlo finalmente el 24 de junio, a Javier Ybarra y Bergé, socio del Club desde 1930, lo que habían sido leves signos de pérdida de masa social, debido sobre todo a las derramas, se convirtió en aguda crisis<sup>49</sup>. En ese mismo mes se dieron de baja tantos socios como en todo el resto del año. Las medidas de la Directiva para frenar a corto y medio plazo las bajas tuvieron escaso éxito.

Sin embargo, estas cifras no sólo muestran una realidad sociopolítica, sino también muestran una evolución social respecto al uso del ocio. Desde los años 60 el “veraneo” estaba cambiando.

---

49. Las consecuencias de ese secuestro se arrastran en otros ámbitos, como acontecimientos recientes han puesto de manifiesto. Vid. Entrevista a Juan Antonio de Ybarra, *El Mundo*, 28 de abril de 2002. Un marco más general se encuentra en DIAZ MORLÁN, *Los Ybarra. Una dinastía de empresarios (1801-2001)*, pp. 293 y ss.

Gráfico 1. Evolución del número de socios del CMA-RSC. 1977



Fuente: Elaboración propia sobre las actas de la Junta Directiva del CMA-RSC

Cuando nacieron el Sporting y el Marítimo el veraneo, además de ser exclusivo de las familias pudientes se desarrollaba en localidades del norte (San Sebastián, Santander) a modelo del veraneo francés o británico y en huída del intenso sol. En cambio, desde la extensión del veraneo a cada vez más amplias capas de clase media se extendió geográficamente a lugares con temporadas veraniegas más amplias, con mejor tiempo. En la medida en que el “moreno” –según modelo californiano– se puso de moda tenía menos sentido *veranear* en Las Arenas, o en Algorta, que además contaban con playas cada vez más contaminadas. El creciente uso del automóvil particular –otro elemento propio del desarrollismo– hace también más fácil acceder a otros lugares de esparcimiento, a playas más lejanas, sin necesidad de abarrotar los trenes que se acercaban desde El Arenal a Getxo.

En definitiva, el veraneo se amplió socialmente y, al mismo tiempo, varió de localización desplazándose a la costa mediterránea. El Club Marítimo, por lo tanto dejó de ser un lugar donde reunirse en verano y pasó a tener que concentrar otras actividades atractivas para un socio que ya veraneaba en Marbella y vivía el resto del año en Las Arenas. El cambio del uso del ocio en las sociedades actuales ha hecho imprescindible la transformación y adaptación a estas nuevas situaciones a clubes como el Marítimo. Por supuesto, la extensión de la práctica de los tradicionalmente elitistas deportes náuticos, ha supuesto la ampliación de su masa social. De hecho, el Sporting en los años sesenta proyectó la construcción de un puerto deportivo en Arriluce, proyecto retomado por el Marítimo en los setenta, frente a su sede social, y que ha sido objeto de incesantes reformas y ampliaciones, con el añadido de piscinas y servicios de hostelería (*el Saltillo*), principal atractivo del Club en verano.

En la actualidad el Real Club Marítimo del Abra-Real Sporting Club sigue funcionando en su sede de Zugazarte, conserva viejos recuerdos: fotografías firmadas por Alfonso XIII, las ruedas del timón de la fragata Numancia –la del bombardeo de Callao– el snipe con el que fueron campeones del mundo Alonso Allende y Laiseca, decenas de caricaturas de viejos socios, aunque ya no agrupa a la toda Vizcaya que hace un siglo organizaba elecciones, reivindicaba en Madrid una renovación del Concierto Económico o invitaba al Rey a comer. La sociedad ha cambiado y el Club también, ya no es el reducto de la “oligarquía” puesto que también se ha tenido que hacer más flexible a la entrada de una clase media acomodada (profesionales, ejecutivos, altos funcionarios). No es que hace cien años no los hubiera en el Club (encontramos empleados de navieras e incluso artistas como Guiard), pero desde luego en número más reducido. Obviamente sigue siendo un club relacionado con la actividad deportiva en la mar, y con su puerto mantiene una actividad de divulgación y de competición que no tenía hace 100 años; en esto también se ha evidenciado el cambio social, en la extensión de ciertos deportes, como es la vela, que sin ser un deporte de pobres tampoco es hoy en día uno vinculado exclusivamente a la más linajuda aristocracia.



## APENDICES

### Apéndice 1. Lista de socios del Sporting Club de Bilbao. 1902

Presidente Honorario S. M. el Rey Alfonso XIII

Socios Honorarios:

Excmo. Sr. D. Eduardo Aznar, (Marqués de Berriz)  
José M<sup>a</sup> de Lizana, (Marqués de Casa-Torre)  
Francisco Martínez Rodas, (Conde de Rodas)  
Manuel de la Cámara, (Almirante de la Escuadra)  
Federico Echevarría, (Senador)  
Excmo. Sr. D. José M<sup>a</sup> Martínez de las Rivas, (Diputado a Cortes)  
Ramón de Ibarra, (Id.)  
Juan T. de Gandarias, (Id.)  
Benigno Chávarri, (Diputado á Cortes)  
Evaristo Churruca  
José Galván y Llopis  
Víctor M. Concas  
Emilio Luanco  
Ramón de la Sota y Llano  
Félix Dufourg (De la Armada argentina)  
Julio Villegas (Id.)  
Celedonio Roca.

Lista de señores socios por orden numérico

1	Federico de Moyúa	27	José M <sup>a</sup> Ibarra
2	Luis Arana	28	Eduardo G. Careaga
3	Santiago Martínez de las Rivas	29	Pedro Laiseca
4	Fernando Ibarra	30	Ramiro Pinedo
5	Gabriel Ibarra	31	Ladislao Amézola
6	Gregorio Balparda	32	Eduardo Barandiarán
7	Juan Echevarría	33	Pedro de Larrañaga
8	José A. de Arana	34	Federico Stephens
9	Mariano Lapeira	35	José Amézola
10	Juan Maruri	36	Francisco Iñiguez
11	Francisco Marurí	37	Darío Arana
12	Ricardo Ugalde	38	Rafael Yhon
13	Ramón Gortazar	39	José Ibarra
14	Pablo Alzola	40	Pedro Berástegui
15	Ramón Bergé	41	R. Real de Asua
16	Luis de Echevarría	42	Fermín Moscoso
17	J. G. Edwards	43	Eduardo Ubao
18	José de Echevarría	44	Luis de Ibarreta
19	Enrique Allende	45	Manuel Galíndez
20	Pedro I. Aldecoa	46	Emilio de Ibarra
21	Enrique G. Careaga	47	Emilio Vallejo
22	Luis Mac-Lennan	48	Manuel Elorduy
23	Teófilo Amézola	49	Jaime A. Selby
24	Liborio Sarachaga	50	Ricardo Longa
25	Julio Arteche	51	Nicolás Gil
26	Antonio Arteche	52	Daniel Gil

53	Roberto Echevarría	90	Maurice L. Blondel
54	Teodoro J. de Maruri	90	Manuel Barandiarán
55	Luis de Zubiría	92	Manuel Zayas
56	José L. Oriol	93	Luis Olaso
57	Claudio Aranzadi	94	Nicomedes Mendialdua
58	José M. Amann	95	Braulio Urigüen
59	José Zayas	96	José Yohn
60	Enrique Ubao	97	Ricardo Yohn
61	Juan de Abaitua	98	Fernando Zubiría
62	Gerónimo Albizuri	99	Lauro Amézola
63	Carlos Rochelt	100	José Landecho
64	Baltasar Amézola	101	Mario Rochelt
65	Manuel Ubao	102	José Olano
66	Enrique Salazar	103	Tomás Zubiría
67	Enrique Aguirre	104	Antonio Barandiarán
68	José M <sup>º</sup> Chávarri	105	José San Ginés
69	Juan Zayas	106	José Urigüen
70	José Churruca	107	Antonio Mendiguren
71	Gregorio Bayo	108	Manuel Igartua
72	Luis Tutor	109	Arturo Taramona
73	Francisco Monasterio	100	Ignacio Barandiarán
74	Pedro Galíndez	111	Pedro San Ginés
75	José Villalba	112	Luis Badolato
76	plácido Allende	113	Juan Quintana
77	José M <sup>º</sup> Olávarri	114	M. Ibarra
78	Enrique Ibarrola	115	Ángel Gorbeña
79	Venancio Echevarría	116	Luciano Zubiría
80	Manuel de Chávarri	117	José Arana
81	José de Chávarri	118	Celestino Aguirre
82	Carlos de Chávarri	119	Ricardo Power
83	Manuel Goyarrola	120	Juan Astorquia
84	Manuel Castellanos	121	Marcel Dewals
85	Carlos Castellanos	122	Francisco Taramona
86	Joaquín Echevarría	123	Ruperto Ortiz
87	José Zulueta	124	Ramón Goytia
88	Francisco Ulacia	125	Nicolás San Ginés
89	Julio Hernández		

## Apéndice 2. Lista de Socios Fundadores del CLUB MARÍTIMO DEL ABRA por Orden Numérico

- |    |                                 |     |                                  |
|----|---------------------------------|-----|----------------------------------|
| 1  | D. Ramón de la Sota             | 51  | D. Ricardo Escós                 |
| 2  | » Ramón Hurtado                 | 52  | « Rafael Ferrer                  |
| 3  | » Miguel P. Ferrer              | 53  | « Carlos Faribault               |
| 4  | » Ramón Coste                   | 54  | « Valentín Gorbeña               |
| 5  | » Isidoro Larrínaga             | 55  | « Sebastián Gorbeña              |
| 6  | » José Luis Gándara             | 56  | « Ramón Gorbeña                  |
| 7  | » Juan Astigarraga              | 57  | « Alfredo Gorbeña                |
| 8  | » Hermenegildo Lozano           | 58  | « Ignacio Galarza                |
| 9  | » P. de Olavarrieta y Bilbao    | 59  | « Alberto Lafosse                |
| 10 | » Mariano de la Torre           | 60  | « Ramón Menchaca                 |
| 11 | » Roberto Tracy                 | 61  | « Víctor Landeta                 |
| 12 | » Horacio Echevarrieta          | 62  | » Luis Márquez                   |
| 13 | « Eduardo Aburto                | 63  | « Federico Ugalde                |
| 14 | » Enrique Astigárraga           | 64  | « Toribio Ugalde                 |
| 15 | » Luis Astigárraga              | 65  | « Ernesto Ugalde                 |
| 16 | » Eduardo Astigárraga           | 66  | « Francisco Disdir               |
| 17 | » Pedro Astigárraga             | 67  | « Luis Núñez y Arteche           |
| 18 | » Tomás Astigárraga             | 68  | « Luis Núñez y Anchústegui       |
| 19 | » Joaquín de la Rica            | 69  | « Juan Núñez y Anchústegui       |
| 20 | » Antonio A. Arteta             | 70  | « José Orúe                      |
| 21 | » José -María Alday             | 71  | » José Martínez de Pinillos      |
| 22 | » Juan J. Acha                  | 72  | » Rogelio Renovales              |
| 23 | » Julián Acha                   | 73  | » Francisco Renovales            |
| 24 | » Pablo Acha                    | 74  | » Santiago Martínez de las Rivas |
| 25 | » Enrique Aguirre               | 75  | » Alejandro de la Sota           |
| 26 | » Luis María Aznar              | 76  | » Antonio de la Sierra           |
| 27 | » Eduardo Barandiarán y Bárcena | 77  | » José María Somonte             |
| 28 | » Eduardo Barandiarán y Tejada  | 78  | » Casimiro Acha                  |
| 29 | » Diego Somonte                 | 79  | » Martín Zavala                  |
| 30 | » Fernando Villaamnil           | 80  | » Luis Zavala                    |
| 31 | » Luis Tutor                    | 81  | » Juan Zavala                    |
| 32 | » Eduardo Arriaga               | 82  | » Eugenio Grinal                 |
| 33 | » Crisanto Artiach              | 83  | » Maurice L. Blondel             |
| 34 | » Tomás Aman                    | 84  | » Luis, Charrier                 |
| 35 | » Luis Reyes                    | 85  | » José Mendezona                 |
| 36 | » Ramón Galíndez                | 86  | » Miguel Azaola y Basagoiti      |
| 37 | » Luis Camiña                   | 87  | » Juan Azcue                     |
| 38 | » Cipriano Pozueta              | 88  | » Pedro del Campo                |
| 39 | » Ricardo Arregui               | 89  | » Miguel Carranza                |
| 40 | » Isaac Cortina y Pinedo        | 90  | » Manuel Astigárraga             |
| 41 | » Alfredo Otero                 | 91  | » Agustín Cortina                |
| 42 | » Pedro Ortíz y Muriel          | 92  | » Ramón de la Peña               |
| 43 | » Gregorio Bayo                 | 93  | » Francisco de la Peña           |
| 44 | « Valentín Barbier              | 94  | » Eusebio Alcorta                |
| 45 | « José Barbier                  | 95  | » Félix Gaminde                  |
| 46 | « Ramón Basantas                | 96  | « Constantino Zabala             |
| 47 | « Andrés Bajineta               | 97  | » Juan Romo                      |
| 48 | « Antonio Basantas              | 98  | » Plácido Allende                |
| 49 | « Excmo. Sr. Marqués de Lamiaco | 99  | » Gabriel J. del Valle           |
| 50 | « Pedro Celís                   | 100 | » Andrés García                  |

- 101 D. Enrique Borda  
102 » Luis Ocharan  
103 » Manuel Ayarragaray  
104 » Luis Castillo  
105 » Francisco Castillo  
106 » Eloy Goitia y Valle  
107 » Francisco Birchenall  
108 » Ricardo Ortíz  
109 » José A. Ibarra  
110 » Ramón Menchacatorre  
111 » Estanislao Urquijo  
112 » Manuel Landecheo  
113 » Isaac Garay  
114 » Angel Llona  
115 » Juan Astorquia  
116 » Amado Arana  
117 » Enrique Arana  
118 » Federico Álvarez  
119 » Luis Echevarría y Zuricalday  
120 » Romualdo Arellano  
121 » Tomás Arellano  
122 » Nemesio Carretie  
123 » Manuel Castellanos y Jacquet  
124 » Manuel Loyola é Ibarra  
125 « Francisco Antépara  
126 « Manuel Aras  
127 « Manuel Smith  
128 « Adolfo Guiard  
129 » Carlos Castillo  
130 » Román Anduiza  
131 » Juan Anduiza  
132 » Angel Lorente y Erasu  
133 » Otto Gerdtzen  
134 » Leopoldo Díaz  
135 » Horacio Díaz  
136 » Félix Pinedo  
137 » Trino Hurtado de Mendoza  
138 » Joaquín Arellano  
139 » Miguel Azaola y Ondarza  
140 « José Urizar  
141 « José Goyoaga  
142 » Santiago Ledo  
143 » Francisco Ledo  
144 » Antonio Bandrés  
145 » E. Pendelton  
146 » Federico Solaegui  
147 » Fidel Menjón  
148 » Julio Uruñuela  
149 » Joaquín Arisqueta  
150 » José Madaleno  
151 » Antonio Maguregui  
152 » Baldomero Taramona  
153 » Eduardo Mendiguren  
154 D. Paulino Iturrino  
155 » Luis Pimentel  
156 » Juan B. Amézaga  
157 » Manuel Maguregui  
158 » Luis Aldecoa  
159 » John R. B. Langford  
160 » Emiliano Aman  
161 » Ricardo Goicoechea  
162 » Tomás Zubiría  
163 » Evaristo Arbaiza  
164 » Evaristo J. Arbaiza  
165 » Manuel Unzurrunzaga  
166 » Norberto Seebold  
167 » Nicomedes Mendialdúa  
168 » Pedro Montero  
169 » Leopoldo Igartua  
170 » José de la Rica  
171 « Jesús de la Rica  
172 » Fernando Zabálburu  
173 » Rafael Alonso y Fuldain  
174 » Román Uríbarri  
175 » José Lequerica  
176 » José Alber  
177 » Policarpo Albóniga  
178 » Angel Gorbefía  
179 « Juan Uhagón y Arellano  
180 » José Ibarra  
181 « Fausto Ibañez de Aldecoa  
182 « Gabriel Ibarra y Revilla  
183 » Angel Pérez de Zuazo  
184 « Juan Arellano  
185 » José María Basterra  
186 » José Galarza  
187 » Daniel Echevarría  
188 » Luis Goñi  
189 » Guillermo Greaves  
190 » Leandro Salazar  
191 » Felipe Villa  
192 » Francisco Varela  
193 » Juan Cruz Zараcondegui  
194 » Tomás Cortina y Pinedo  
195 » Ambrosio Barbier  
196 » Félix Bolivar  
197 » Leandro Aleson  
198 » Alberto Dawson  
199 » Antonio Uribe y Aránsolo  
200 » Miguel Urresti  
201 » Vicente Maruri  
202 » Walker Evans  
203 » Carlos Langa  
204 » Vicente Salvidegoitia  
205 » Jaime Yandiola  
206 » Rufino Orbe  
207 » Pablo Tapia

- 208 D. José Velasco y Palacios  
209 « Juan Velasco y Palacios  
210 « Camilo Epalza  
211 « Recaredo Uhagón  
212 « Manuel Chalbaud  
213 « José Echevarría y Rotaeché  
214 « Antonio Arroyo  
215 « Manuel Campuzano  
216 « Antonio López  
217 « Enrique Urbina  
218 « Andrés Isasi  
219 « Daniel Aresti  
220 « Ernesto Zulueta y Samá  
221 « Juan Ibargüengoitia  
222 « Edesio Garamendi  
223 « Francisco Sirgueros  
224 « Felipe Alberico  
225 « Antonino Barbier  
226 « José Zarauz  
227 « Juan Larrea  
228 « Manuel Igartua  
229 « Ignacio Abaitua  
230 « Enrique Abaitua  
231 « Félix Chávarri  
232 « Alberto Essery  
233 « Douglas Gray  
234 « Ramón Leal  
235 « Angel Muniategui  
236 » Nicanor Diego  
237 » Juan Areitio  
238 » Joaquín Gómez de Miguel  
239 » Ramón Jáuregui  
240 « Lázaro Martínez  
241 « Pablo Aguirre  
242 « Tomás Latiegui  
243 « Luis Amézaga  
244 « Carlos Jacquet  
245 « José María Ibáñez de Aldecoa  
246 « Gregorio Ibarreche  
247 « José María Ansuátegui  
248 « Ignacio Alegría  
249 « Manuel Arechavala  
250 « Francisco Gamecho  
251 « Manuel Acosta  
252 « José María Sacristán  
253 « José Ballbé  
254 » Excmo. Sr. Marqués de Villareal  
255 » Braulio Ajuria  
256 « Juan Velasco  
257 « Emilio Campuzano y Abad  
258 « Alejandro Arana y Gardiazábal  
259 « Fermín Beraza  
260 « Rufino Ercoreca  
261 » Pablo Fay  
262 D. Ricardo Arellano  
263 « Diego Mazas  
264 « Martín Gartéiz  
265 » Fernando Zubiria  
266 » Luis Orúe  
267 » Cosme Palacios  
268 « Francisco Moral  
269 » Adolfo Artiach  
270 » José Olano y Lóizaga  
271 » José María González  
272 » Felipe Sánchez Sarachaga  
273 » Javier Echevarría y Lallana  
274 » Bruno Neufeld  
275 » Emiliano Galarza  
276 » Juan Mieg  
277 » Julio Arteche  
278 » Joaquín Goitia y Valle  
279 » Agustín Soltura  
280 » José Luis Echevarría y Lallana  
281 « Adolfo Nárdiz  
282 » Cecilio Goitia y Valle  
283 » José Arellano  
284 » Primitivo López de Heredia  
285 » José Antonio Mendiguren  
286 » Eduardo Longaray  
287 « Ruperto Mendiguren  
288 » Joaquín Moreno Goñi  
289 « Raimundo Moreno y Aranzadi  
290 « Martín Oyanguren  
291 « Nelson K. Whitaker  
292 « Eusebio Calvo y Aróstegui  
293 » Antonio Unzurrunzaga  
294 « Eladio Ansuátegui  
295 » Vicente Barquín  
296 « Félix Ortíz de Zárate  
297 « Manuel Zaballa  
298 » Alejandro Zaballa  
299 » Eduardo Landeta  
300 « Ricardo Damborenea  
301 « Luis Damborenea  
302 « Alejandro Madariaga  
303 » Fermín Lecanda  
304 » Fernando Bravo  
305 » Pablo Orúe  
306 » Gregorio de la Revilla  
307 » Pedro G. Careaga  
308 » Germán Bareño  
309 » Raimundo Barbier  
310 » Florentino Lecanda  
311 » Félix Lecanda  
312 » Claudio Icaza  
313 » Fernando María Ibarra  
314 » Conde Casa-Montalvo  
315 » Alejandro Orovio

- 316 D. Antonio Orovio  
317 » Miguel Olavarria  
318 » Antonio Arrarte  
319 » Fidel Uriarte  
320 » Luis Anduiza  
321 » Daniel Escondrillas  
322 » Nicasio Delicado  
323 « Manuel Badosa  
324 « Federico Moyúa  
325 « Joaquín Urigüen  
326 » José María Palacios  
327 « Luis María Palacios  
328 « Francisco Ruiz Dana  
329 « José Echevarría y Careaga  
330 » Adolfo Arenaza  
331 « Roque Gamboa  
332 « Julio Lecue  
333 « José Sappia  
334 « Germán Barbier  
335 » Urbano Yanke  
336 « Rafael Kollmer  
337 « Maximino Elorriaga  
338 « Juan Lerchundi  
339 « Cayetano Garay  
340 « José Velasco Ealo  
341 » Francisco Maruri  
342 « Manuel Castellón y Mac-Mahón  
343 » Juan José Maruri  
344 » Ingenio Ivón  
345 » Mariano Adaro  
346 » José María Zulueta é Isasi  
347 » Francisco Arana y Lupardo  
348 » Angel Jausoro  
349 » Ramón Bayo  
350 » Luis Olazábal  
351 » Pablo Gartéiz  
352 » Julio Hernández  
353 « José María Elguezábal  
354 « Ricardo Yhon  
355 « Gabriel Barañano  
356 « Enrique Gana  
357 « Aureliano Lopategui  
358 « Leopoldo Bellfroid  
359 « Teodoro Kollner  
360 « Gerardo Yandiola  
361 « V. Jacquemin  
362 « Alejandro Navajas  
363 « Enrique Allende  
364 » Isidoro Lafita  
365 » Rafael Yanke  
366 « Sydney J. Dyer  
367 « Marcelino del Río  
368 « Domingo Inchausti  
369 D. José Urquizu  
370 « Alberto Aznar  
371 « Braulio Urigüen  
372 « E. Gowlan  
373 « Luis Zubiría  
374 « Federico Aldecoa  
375 « José María Olávarri  
376 « Jaime Aguirre  
377 » Juan Bayo  
378 « Tomás Allende  
379 « Mario Camiña  
380 « Alberto Palacios  
381 « Nicolás Tous  
382 « Alejandro Deprit  
383 « Andrés Zulaica  
384 « Javier Arisqueta  
385 « Antonio G. Careaga  
386 « Francisco Ulacia  
387 « Eduardo Torres  
388 « José Urizar y Roales  
389 « Ramón López Montenegro  
390 « Pedro Mac-Mahón  
391 « Emilio Ibarra y Revilla  
392 « Gregorio Ibarra y Revilla  
393 « Arturo Lammin  
394 « José María Navarro  
395 « Pedro Larrinoa  
396 « Ernesto Bourgeaud  
397 « Albino Gorostiaga  
398 « Miguel Iturrino  
399 » Ladislao Perea  
400 « Gabino San Vicente  
401 « Jesús Bayo y Zuricalday  
402 « John Brown  
403 « Luis Ulacia  
404 « Francisco Arteché  
405 » Pedro Abina  
406 » Eusebio Ibargaray  
407 « Antonio Ibáñez  
408 « Francisco Yermo  
409 « Germán Aguirre  
410 « Vicente Vidaurrázaga  
411 « José María Zabalo  
412 « José Horn y Areilza  
413 « Joaquín Arguedas  
414 « Benito Iragorri  
415 « Juan Basterra  
416 « Ricardo Longa  
417 » Marqués de Bériz  
418 » Francisco López Castiella  
419 « Tiburcio Baquedano  
420 « Julio Lazúrtegui  
421 « Emilio Luanco

## BIBLIOGRAFÍA

- AGULHON, Maurice. "Clase obrera y sociabilidad antes de 1848." *Historia Social*, nº 12, 1992; pp. 141-166.
- AGULHON, Maurice. "Reflexiones sobre la imagen del burgués francés en vísperas de 1848: Monsieur Prudhomme, Monsieur Homais y Monsieur Bamatabois." *Historia Social*, nº 29, 1997; pp. 73-87.
- ALONSO OLEA, Eduardo J. *Historia del Club RCMA-RSC. Real Club Marítimo del Abra. Real Sporting Club (1898-2002)*. Bilbao: Real Club Marítimo del Abra. Real Sporting Club, 2002.
- ARANA PEREZ, Ignacio. "Aproximación al fracaso de un ambicioso proyecto empresarial. Astilleros del Nervión." En *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*. Vitoria: Fac. Filología, Historia y Geografía, 1985.
- BASAS, Manuel. *La Sociedad Bilbaína. 150 años*. Bilbao: La Sociedad Bilbaína, 1989.
- BEASCOECHEA GANGOITI, José María. *Propiedad, burguesía y territorio. La conformación urbana de Guecho en la Ría de Bilbao, 1855-1900*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2001 (en prensa).
- BEASCOECHEA GANGOITI, José María; ORTEGA VILLAR, José Ignacio. *Las Arenas en la Tarjeta Postal*. Bilbao: Edex, 1991.
- CANAL I MORELL, Jordi. "La sociabilidad en los estudios sobre la España contemporánea." *Historia Contemporánea*, nº 7, 1992; pp. 183-205.
- CLUB MARITIMO DEL ABRA. *Lista de los señores socios de número*. Bilbao: S. Bilbaína de Artes Gráficas, 1904.
- *Memoria*. Bilbao, 1903.
- DE LA SOTA, Alejandro. "Restaurantes bilbaínos. Real Sporting Club." *Hermes*, nº 23, 1920; pp. 545-546.
- DÍAZ MORLAN, Pablo. *Los Ybarra. Una dinastía de empresarios (1801-2001)*. Madrid: Marcial Pons, 2002.
- FERNANDEZ SEBASTIAN, Javier. "Un país de individualistas insociables: concepto, léxico y percepción de la sociabilidad en el discurso regeneracionista de fines del siglo XIX." En *En torno al "98". España en el tránsito del siglo XIX al XX*, editado por Rafael SANCHEZ MANTERO. Huelva: Universidad de Huelva, 2000; pp. 453-464.
- GONZALEZ PORTILLA, Manuel, ed. *Los orígenes de una metrópoli industrial: la Ría de Bilbao*. Bilbao: Fundación BBVA, 2001.
- GORTÁZAR, Guillermo. *Alfonso XIII, hombre de negocios*. Madrid: Alianza, 1986.
- HOZ, Santiago de la, et al. "Características y evolución de las élites en el País Vasco (1898-1923)." *Historia Contemporánea*, nº 8, 1992; pp. 107-142.
- INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES. *Informe referente a las minas de Vizcaya*. Madrid: M. Minuesa, 1904.

Alonso, E. J.: Del yachting a la vela, de los caballitos a la piscina. La sociabilidad de las élites...

MAZA ZORRILLA, Elena. "Sociabilidad e historiografía en la España contemporánea." *Ayer*, nº 42, 2001; pp. 241-252.

MAZAS, Diego. *La sociedad de Bilbao en 1887: charla familiar en el Club Marítimo del Abra. 17 de marzo de 1918*. Bilbao: Verdes, 1918.

MENCHACA CAREAGA, Antonio. *Las cenizas del esplendor: memorias de la marquesa de Avendaño*. Bilbao: Burguete, 1995.

ORUETA, José de. *Memorias de un bilbaíno : 1870 a 1900*. San Sebastián: Nueva Editorial, 1929.

PONCE ALBERCA, Julio; LAGARES GARCIA, Diego. *Honor de oficiales. Los tribunales de honor en el ejército de la España contemporánea ( ss. XIX y XX)*. Barcelona: Carena, 2000.

PRIETO, Indalecio. *De mi vida: recuerdos, estampas, siluetas, sombras...* 2ª ed. Méjico: Oasis, 1968.

QUADRA SALCEDO, Fernando de la. *Las bellezas bilbaínas en el siglo XIX : conferencia pronunciada en el Club Marítimo del Abra de Bilbao en noviembre de 1917*. Bilbao: Dochao, 1917.

REAL SPORTING CLUB DE BILBAO. *Reglamento del Real Sporting Club de Bilbao*. Bilbao: Tipografía Moderna, 1907.

ROJO CAGIGAL, Juan Carlos. "Fernando María de Ybarra y de la Revilla." En: *Los 100 empresarios españoles del siglo XX*, editado por Eugenio TORRES VILLANUEVA. Madrid: Lid, 2000; pp. 234-238.

ROJO CAGIGAL, Juan Carlos. "Tomás de Zubiría e Ybarra." En: *Los 100 empresarios españoles del siglo XX*, editado por Eugenio TORRES VILLANUEVA. Madrid: Lid, 2000; pp. 100-105.

SPORTING CLUB DE BILBAO. *Lista de los socios del Sporting Club de Bilbao*. Bilbao: Bilbaína de Artes Gráficas, 1902.

STEBBINS, Robert A. *Amateurs, Professionals and Serious Leisure*. Mac Gill-Queens University Press, 1992.

TORRES VILLANUEVA, Eugenio. *Ramón de la Sota. 1857-1936. Un empresario vasco*. Madrid: LID, 1998.

VALDALISO GAGO, Jesús M<sup>º</sup>. *Los navieros vascos y la marina mercante en España, 1860-1935. Una historia económica*. Oñati: IVAP, 1991.

- "La evolución del cambio técnico en la flota mercante española en el siglo XX." En: *¿Que inventen ellos? Tecnología, empresa y cambio tecnológico en la España contemporánea*, editado por Santiago LOPEZ GARCIA y Jesús M<sup>º</sup>. VALDALISO, Madrid: Alianza, 1997.

YBARRA Y BERGE, José María. *Política nacional en Vizcaya*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1948.

ZUBIRÍA UHAGON, Juan Manuel (Conde de Zubiría). *El libro del Sporting*. Bilbao, 1981.